



Tema del Año Pastoral 2016
en el Santuario de Lourdes



Hospitalidad

Época III - N.º 147

Mayo-Junio 2016

L
o
u
r
d
e
s



La Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de esta Archidiócesis de Valladolid felicita cordialmente a Mons. Luis Javier Argüello García por su nombramiento como Obispo Auxiliar de esta Archidiócesis y titular de la de Ipagro (Córdoba), y pedirá en su ordenación episcopal que el Espíritu Santo sea luz permanente de su corazón.

Sumario

Carta de nuestro Obispo Auxiliar electo <i>Misericordiosos como el Padre</i>	2
Peq. historias de Lourdes <i>Exhumaciones de Bernardita</i>	3
El Padre nuestro	4

Vida de Bernardita <i>Capítulo décimo (V)</i>	5
Noticias de Lourdes <i>La Puerta Santa</i>	6-7
Nuestras actividades	7
Tesorería	7
Peregrinación a Lourdes ...	8

Valladolid

Carta de nuestro Obispo Auxiliar electo

Mi querido enfermo, peregrino y hospitalario:

Pienso que tú y yo somos unos afortunados por poder recibir, en este Jubileo Extraordinario, la Misericordia de Dios Padre en dos **Santuarios** emblemáticos: la Basílica del Sagrado Corazón de Jesús de Valladolid y el de Nuestra Madre en Lourdes.

Dios Padre, durante los días de nuestra próxima Peregrinación a Lourdes, desea valerse de las siguientes **mediaciones** para *derramar su misericordia, su amor infinito en nuestra existencia*:

- La **GRUTA** donde la Virgen manifestó a la pobre, humilde y enferma Bernardita el *mensaje de ternura de Dios* que, como Padre, quiere que todos los hombres se salven.

- El **AGUA** del manantial y de las piscinas, símbolo de Jesucristo, que nos saciará de una sed y nos dará una salud, no solamente físicas.

- La asistencia cariñosa a los **ENFERMOS**, en quienes cuidaremos amorosamente al mismo Jesús.

Misericordiosos como el Padre

- Los **SACRAMENTOS** de la **Penitencia**, por el cual nos llenaremos del perdón misericordioso del Espíritu Santo, y de la **Eucaristía**, en el que se nos dará el mismo Jesucristo con su Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad, como alimento y bebida sobrenaturales, necesarios para la vida presente y para la eterna.



También recordaremos durante esos días, ante nuestra Madre, solicitar la Misericordia Divina para las decenas de miles de **jóvenes** que celebrarán la Jornada Mundial de la Juventud

en la ciudad polaca de Cracovia.

Junto con mi **oración** personal por el éxito de santidad y apostolado de nuestra Peregrinación, manifiesto el deseo sincero de que queramos ser siempre *receptivos a perdonar y querer ser perdonados misericordiosamente*.

Valladolid, 15 de mayo de 2016,
Solemnidad de Pentecostés.

Luis Javier Argüello García
Obispo Auxiliar Electo
de la Archidiócesis de Valladolid
y Obispo Titular de Ipagro (Córdoba)

El coste de la elaboración y envío de este boletín es de 2,50 €.

La Hospitalidad agradece vuestra colaboración.

Los ingresos de los donativos se realizarán en la siguiente cuenta:

Banco Popular – ES31 0075 5707 1106 0171 6435 – Prioritario: calle Santiago, 17

Pequeñas historias de Lourdes

(Véase también Boletín Lourdes n.º 141, de Marzo-Abril 2015, páginas 5-6)

Bernardita falleció el 16 de abril de 1879, a la edad de **35 años**, en Nevers, a 800 km de Lourdes; a lo largo de su vida recibió tres veces la extremaunción. El cuerpo de la vidente estuvo expuesto tres días a la veneración pública.

Su cuerpo fue «*encerrado en un doble ataúd de plomo y encina*», el cual se selló, en presencia de numerosos **testigos** que firmaron el acta. Entre estos testigos hay que citar al juez de paz Devraine y a los policías Saget y Moyen. El ataúd fue depositado en una capilla de la clausura, dedicada a San José.

1.ª EXHUMACIÓN: Tuvo lugar a los 30 años del fallecimiento; estaban presentes, por parte de la autoridad religiosa: el obispo de Nevers, Mons. Gauthay, el tribunal eclesiástico y la madre general; y por parte de la autoridad civil: el alcalde, el primer teniente de alcalde, dos médicos, los doctores Jourdan y Davin, dos albañiles y dos carpinteros. Quitada la piedra de la tumba, apareció el ataúd, se quitaron los tornillos del féretro de madera, y se cortó el féretro de plomo... Entonces apareció, perfectamente **conservado**, el cuerpo de Bernardita. Los médicos atestiguan:



Las exhumaciones de Bernardita

- Tenía la piel adherida a los músculos y estos a los huesos.

- Ni el más leve olor malo.

- Se podía ver en los antebrazos el relieve de las venas.

- El pelo estaba pegado al cráneo y adherente al cuero cabelludo.

- Tal era la rigidez, que el cuerpo se podía volver del todo para lavarlo.

- La cabeza estaba inclinada hacia la izquierda.

- La cara tenía un color blanco mate.

Las monjas lavaron el cuerpo y volvieron a meterlo en un ataúd **nuevo**, forrado con cinc y acolchado con seda blanca; durante las pocas horas de su exposición al aire, el cuerpo se puso negro. El doble ataúd fue cerrado, atornillado y **sellado** con siete sellos.

2.ª EXHUMACIÓN:

Tuvo lugar diez años después, en presencia de las autoridades religiosas y civiles citadas en la 1.ª exhumación, y agregándose el comisario de policía. Los doctores Talon y

Comte, después de examinar el cuerpo, fueron **aislados** en sendas habitaciones y redactaron su informe personal sin poder comunicarse con su colega. Los relatos coincidieron perfectamente entre sí, y con el de los médicos anteriores.

3.ª EXHUMACIÓN: Tuvo lugar seis años después, en presencia de las autori-

dades anteriormente citadas, siendo los doctores Talon y Comte los encargados del examen del cuerpo; al doctor Comte, por ser cirujano, le tocó extraer las siguientes **reliquias**:

- Parte anterior de la 5.^a y 6.^a costilla derecha.
- Fragmentos del diafragma y del hígado.
- Dos rótulas y dos fragmentos de músculo.

El Padre nuestro

• 587. ¿Cómo está compuesta la oración del Señor?

La oración del Señor contiene siete peticiones a Dios Padre. Las tres primeras, más teologales, nos atraen hacia Él, para su gloria, pues lo propio del amor es pensar primeramente en Aquel que amamos. Estas tres súplicas sugieren lo que, en particular, debemos pedirle: la santificación de su Nombre, la venida de su Reino y la realización de su voluntad. Las cuatro últimas peticiones presentan al Padre de misericordia nuestras miserias y nuestras esperanzas: le piden que nos alimente, que nos perdone, que nos defienda ante la tentación y que nos libre del Maligno.

• 588. ¿Qué significa «Santificado sea tu Nombre»?

Santificar el Nombre de Dios es, ante todo, una alabanza que reconoce a Dios como Santo. En efecto, Dios ha revelado su santo Nombre a Moisés, y ha querido que su pueblo le fuese consagrado como una nación santa en la que Él habita.

Posteriormente se colocaron en la cara y en las manos máscaras ligeras de **cera**, hechas por la casa Pierre Imans de París, para disimular el color negruzco que tomó el cuerpo de Bernardette durante las pocas horas de su exposición al aire.

Manolo Olondris

***Servicio de Formación de la
Hospitalidad de San Sebastián, núm. 12***

Las siete peticiones

• 589. ¿Cómo se santifica el Nombre de Dios en nosotros y en el mundo?

Santificar el Nombre de Dios, que «*nos llama a la santidad*» (1Ts 4, 7), es desear que la consagración bautismal vivifique toda nuestra vida. Asimismo, es pedir que, con nuestra vida y nuestra oración, el Nombre de Dios sea conocido y bendecido por todos los hombres.

• 590. ¿Qué pide la Iglesia cuando suplica «Venga a nosotros tu Reino»?

La Iglesia invoca la venida final del Reino de Dios, mediante el retorno de Cristo en la gloria. Pero la Iglesia ora también para que el Reino de Dios crezca aquí ya desde ahora, gracias a la santificación de los hombres en el Espíritu y al compromiso de estos al servicio de la justicia y de la paz, según las Bienaventuranzas. Esta petición es el grito del Espíritu y de la Esposa: «*Ven, Señor Jesús*» (Ap 22, 20).

***(Compendio del Catecismo
de la Iglesia Católica)***

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo décimo (V)

De todos modos, como ya hemos dicho en anteriores ocasiones, no era siempre placentera la existencia de la muchacha. Humana como era, y delicada de salud, había muchas cosas que la mortificaban y la hacían **sufrir**. Una de ellas era, sin duda, el tener que **atender** a tantas personas que querían verla e interrogarla acerca de sus Apariciones.

En cierta ocasión, hallándose Bernardita jugando alegremente al corro con unas amigas en el patio de recreo del Hospicio, se le acercó Sor Victorina, una de las Hermanas del Colegio, para decirle:

—Ven, Bernardita. Hay unas señoras que han venido de muy lejos para ir a la Gruta y, al mismo tiempo, para verte a ti.

Ella frunció el entrecejo, compungida. ¡Estaba tan bien allí, jugando con sus compañeras!

—¿Tengo que ir, Hermana? ¿No podría usted decirles...?

—No, pequeña. Sería hacerles un desaire. Se trata de grandes damas y es de estimar que se molesten en venir aquí para visitarte.

—Yo no quisiera tener que **repetir** tanto las cosas. ¿Por qué he de hacerlo?

—Tal vez ellas lo necesiten para tener más fe...

Bernardita siguió a Sor Victorina sin oponer más razones, pero antes de penetrar al locutorio —tanto le pesaban las continuas visitas y los interrogatorios— se detuvo ante la puerta y se echó a **llorar**. Sor Victorina estaba un tanto angustiada. Comprendía, desde luego, el cansancio y el fastidio de la chiquilla, pero por otra parte no podía despedir a aquellas señoras a las que había dicho que iba a avisarla.

—Anda, pequeña, haz este nuevo y pequeño **sacrificio** por la Santísima Virgen. Tal vez esas señoras no crean suficientemente en Ella; en cambio, si tú les hablas...

Esta razón fue lo que contribuyó a secar el llanto en los ojos desolados de la pequeña. ¿Podía ella, con sus sencillas explicaciones, aumentar la **fe** de las gentes? Esto era, desde luego, ser útil, y pensándolo así, se sobrepuso a su cansancio. Y levantando sus oscuros y hermosos ojos hacia Sor Victorina, le sonrió dulcemente.

—Así me gusta, Bernardita, La Virgen te lo **compensará**.

Y de este modo entró poco después la abnegada vidente, acompañada por la Hermana.



(Continuará. "Bernardette",
de Jean Meunier,
Ed. Bruquera, p. 90-92)

Noticias de Lourdes

El comienzo de un **Año jubilar** está siempre marcado solemnemente por la apertura de la Puerta Santa, por el Papa, en la Basílica de San Pedro en el Vaticano. Pero en este Jubileo de la **Misericordia**, el papa Francisco ha deseado que haya igualmente en cada diócesis una Puerta de la Misericordia, de tal manera que, en todo el mundo, todos puedan vivir ese paso jubilar. En Lourdes, esta Puerta es la de **San Miguel**, a la entrada del Santuario (*foto*).

Historia

La tradición de una puerta santa con ocasión de un jubileo se remonta al siglo XV: según la descripción realizada en 1450 por un tal Giovanni Rucellai de Viterbo, fue el papa **Martín V** quien, en **1423**, abrió por primera vez en la historia la Puerta Santa de la Basílica de San Juan de Letrán. Sus sucesores, en particular el papa Alejandro VI en 1499, mantuvieron esta tradición y la extendieron a las cuatro basílicas mayores, es decir, además

La Puerta Santa del Santuario

de San Juan de Letrán, las de San Pedro en el Vaticano, Santa María la Mayor y San Pablo Extramuros.

Antes del jubileo del año 2000, era costumbre que el sumo pontífice abriera la Puerta Santa de la basílica de San Pedro y después **delegara** en un cardenal la apertura de las puertas en las otras tres basílicas. El papa san Juan Pablo II rompió con esa tradición procediendo él mismo a la apertura y el cierre de cada una de esas puertas. La de la basílica de **San Pedro** siempre ha sido la primera que se abre y la última que se cierra.

Simbolismo

En **1975**, el ritual de la apertura y cierre de la Puerta Santa fue cambiado para poner de relieve el símbolo de la puerta. En cierto modo, hasta entonces, el rito ponía el acento en el **muro** que impedía el acceso a la Puerta Santa en tiempo normal. El rito de apertura consistía, pues, en **derribar** el muro, lo que subrayaba más intensamente el lado excepcional y jubilar. Así, el simbolismo vinculado al rito utilizaba herramientas de **albañilería**: el martillo para tirar la pared, la paleta para construir, los ladrillos con inscripciones y las marcas del pontificado, agua bendita para bendecir las piedras y los ladrillos, y monedas con la efigie del sumo pontífice para permitir



la datación de la construcción del muro de la Puerta Santa. La puerta en sí no estaba decorada y consistía tan solo en dos batientes de madera no trabajados.

En la Navidad de 1975, el rito del cierre de la Puerta Santa fue modificado. El Papa no utilizó la paleta y los ladrillos para comenzar la reconstrucción, sino que **cerró** simplemente los batientes de una puerta de bronce. Aunque el muro que encerraba la puerta del exterior fue reconstruido en el interior de la basílica un poco después, el simbolismo evolucionaba para poner el acento, en adelante, en la puerta y no en la pared.

Una puerta, en la vida diaria, tiene varias funciones, todas **adoptadas** por el símbolo de la Puerta Santa: marca la separación entre el interior y el exterior, entre el pecado y el orden de la gracia (Mi 7,18-19); permite entrar en un nuevo lugar, en la revelación de la Misericordia y no de la condenación (Mt 9,13); asegura una protección y da la salvación (Jn 10,7).

Jesús dijo: «Yo soy la puerta» (Jn 10,7). Efectivamente, tan solo hay una puerta que abre de par en par la entrada en la vida de comunión con Dios, y esta puerta es **Jesús**, camino único y absoluto de salvación. Solo a Él se le pueden aplicar las palabras del salmista: «*Ésta es la puerta del Señor: los justos entran por ella*» (Sal 117,20).

La Puerta Santa recuerda la **responsabilidad** que tienen todos los creyentes de cruzar el umbral; es una decisión que supone la libertad de **elegir** y, al mismo tiempo, el valor de **abandonar** algo, de dejar algo tras de sí (cf. Mt 13,44-46).

Pasar por esa puerta significa profesar que Jesucristo es el Señor, **afirmando** nuestra fe en Él, para vivir la vida nueva que nos ha dado. Es lo que el papa san Juan Pablo II había anunciado al mundo el día mismo de su elección: «*¡Abrid de par en par las puertas a Cristo!*».

(Tomado del sitio Web del Santuario:
<http://es.lourdes-france.org/jubileo/puerta-santa>)

Nuestras actividades

Para los inicios del próximo curso tenemos previstas estas actividades:

- Sábado 10 de septiembre: Visita a "AQVA", exposición de **Las Edades del Hombre** en 2016, en Toro (Zamora).

- Sábado 15 de octubre: **Encuentro Regional** de Hospitalidades, en Valladolid.

En próximos boletines se ampliará la información sobre estas actividades.

Tesorería

Donativos	Acción de gracias	20	Alma	10
Marzo y Abril de 2016	Lourdes	30	Anónimo	10
Aurora	Concepción Moral . . .	10		
Margarita	Mercedes	8		

La Tesorera

HOSPITALIDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LOURDES DE VALLADOLID

XXVIII Peregrinación diocesana a

Lourdes

Sábado 23 al Martes 26 de Julio de 2016

Preside: Mons. Luis Javier Argüello García, obispo auxiliar
Con visita al Santuario de N.ª S.ª de Estíbaliz (Vitoria) en el regreso



PRECIOS POR PERSONA

(incluyen viaje, almuerzo en ida y vuelta, y pensión completa):

ENFERMOS, 250 €

HOSPITALARIOS, 220 €

(centro de acogida Notre Dame)

PEREGRINOS, 275 €

(Hotel Paradis ****)

(Suplemento por habitación individual en el Hotel: 60 €)

Información e Inscripciones:

Oficina de la Hospitalidad: Simón Aranda, 13 2º – Del 20 de junio al 8 de julio, de lunes a viernes, de 7 a 8:30 de la tarde, presentando el resguardo del ingreso del importe, a realizar en la cuenta del Banco Popular: ES31 0075 5707 1106 0171 6435, preferentemente en la oficina principal, ubicada en la calle Santiago, 17.

☎ 629 814 547 (Rosa), 627 443 106 (Lourdes), 630 164 121 (Mari).

Edita: Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Archidiócesis de Valladolid.

Simón Aranda, 13 2.º – E-mail: hospivall@hotmail.com

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)